

PRIMERA SEMANA DE CUARESMA
VIERNES 26 FEBRERO 2021

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según San Mateo 5, 20-26

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo: «Por eso yo les digo que si no superan a los maestros de la Ley y a los fariseos en vivir conforme al plan de Dios, ustedes no entrarán en el Reino de los cielos.

Ustedes oyeron que se dijo a los antepasados: No matarás, pues el que mate será llevado a juicio; pero yo les digo que todo el que se enfurezca contra su hermano será sometido a juicio, el que lo insulte será llevado ante el tribunal y el que lo desprecié será condenado a la Gehena. De modo que si al presentar tu ofrenda sobre el altar recuerdas que tu hermano tiene algo contra ti, deja tu ofrenda allí y ve primero a ponerte en paz con tu hermano, después regresa y presenta tu ofrenda. Colócate de acuerdo con tu adversario mientras vas con él por el camino, no sea que te entregue al juez y este al guardia, para que te encierre en la cárcel. Te aseguro que no saldrás de allí hasta que hayas pagado el último centavo.

Palabra del Señor



Comentario al texto



Al llegar el Mesías, al mismo tiempo que la Ley alcanza toda su plenitud, es también superada. Las antítesis: «Ustedes oyeron que se dijo... pero yo les digo» (Mt 5, 21-22), expresan la novedad que va más allá de las actitudes exigidas a los israelitas.

En su conjunto, las exigencias de Jesús ilustran la continuidad de los dos períodos de la única historia de salvación (el camino y el cumplimiento), pero al mismo tiempo señalan una superación de la segunda con relación a la primera. Jesús, superando también la interpretación casuística de algunos judíos de su tiempo, interioriza y universaliza la Ley a la luz de cómo su Padre expresa su amor por el ser humano (Mt 5, 48). Por eso las exigencias de Jesús son expresiones de amor y no mera preocupación por los preceptos. Sin pasar por alto el valor del Antiguo Testamento, las exigencias son mayores para quienes vivimos en el período del cumplimiento de todo lo dispuesto en el plan de Dios.

Para la meditación, oración y contemplación:



1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?
2. Según las palabras de Jesús, ¿cuál es la condición para entrar en el Reino de los cielos?
3. ¿En qué situaciones nos hemos pillado actuando como los fariseos?
¿De qué modo podemos superar esas situaciones?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gozar la Palabra en el corazón... Damos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...